



Espacio y territorio

ME SA4

Tricolor
Proyecto de Mobiliario Público

Fresca de seis: Proyecto de mobiliario público

El diseño social en la pandemia: La experiencia del proyecto de mobiliario público en el municipio de Carepa, Antioquia

Proyecto de mobiliario público sistema Abibe

Viajando desde mis venas: Nuevos abordajes al turismo desde el diseño social

El nuevo turismo: Regeneración con propósito aplicado a una comunidad pesquera de La Tola, Nariño

Presentación

Una intervención al centro de Medellín desde el diseño social en tiempos de pandemia

Nuevas propuestas de turismo desde el diseño social: Colombia en casa

Virtual birding: La democratización del aviturismo
Una propuesta desde el diseño social

Introducción

La mesa de espacio y territorio se llevó a cabo con la participación de los profesores Coppelia Herrán de la Pontificia Universidad Bolivariana; Diomar Elena Calderón Riaño de la Universidad San Buenaventura; Edgard David Rincón de la Universidad del Norte; Freddy Zapata de la Universidad de los Andes. Las reflexiones aquí expuestas son producto de la discusión de los profesores y los trabajos de sus estudiantes. Todos los trabajos incluidos en esta mesa conciben la relación que tiene la práctica del diseño social con la noción de territorio. Incidir y trabajar junto a una comunidad implica irremediablemente en incidir en el espacio en el que esta última habita e interactúa diariamente.

En primer lugar, de acuerdo a lo discutido durante la mesa, es importante recalcar que el diseño establece relaciones entre sistemas naturales, sistemas artificiales y sistemas socioculturales. En esa medida, el proyecto de diseño se entiende como la posibilidad de otras miradas, maneras mejoradas o simplemente otras maneras, que proponen no solo la puesta en escena de lo que está por venir, sino en el escenario común donde se da valor a las relaciones entre las personas, la participación, la colaboración y todo lo oculto o no visible que rige la experiencia de la condición humana.

Durante el quinto encuentro de diseño social de la RAD, se convocó a la reflexión y al diálogo de experiencias de proyectos de diseño con diferentes temáticas o enfoques. Para el caso de los proyectos conectados a las concepciones de la mesa Espacio y Territorio, el diálogo entre los aspectos teóricos, proyectuales y ciudadanos guiaron la discusión. En esta discusión se hizo evidente que si bien el soporte teórico ha sido estudiado, la posibilidad de este encuentro facilita el debate sobre aquellas maneras propias en las que se asumen y viven los múltiples territorios habitados, particularmente en este momento de aislamiento social preventivo.

Espacio y
Territorio

Problemática central de la discusión

El espacio es la primera y más elemental experiencia de orientación que vive el ser humano que también le permite llevar a cabo sus prácticas sociales. De acuerdo con Dutch (2015), la experiencia humana no puede dejar de ser espacial, ya que el ser humano se encuentra sostenido y enmarcado por una forma u otra de espacio. Este es también el escenario que permite la realización de múltiples construcciones, como formas de adaptación humanas al ambiente natural.

Cuando el hombre toma posesión del espacio a través de manifestaciones físicas, sociales o afectivas, deja de ser espacio y pasa a convertirse en su territorio. La manera en que se utiliza varía según la edad, los antecedentes culturales, el género, las formas de pensamiento, entre otras. Igualmente, el territorio permite procesos

de transformación y apropiación física o social en las que, por medio de materialidades y significados, los seres humanos terminan por validar su existencia.

La posibilidad de la apropiación marca una diferencia entre el espacio conocido y apropiado, con relación al desconocido y ajeno. En los espacios públicos y privados entendidos como territorios, emergen relatos y encuentros; mientras que, en la espacialidad desconocida, de la mano del relato individual y colectivo, surge una nueva territorialidad, la de los imaginarios. Estos influyen las decisiones para habitar y explorar nuevos lugares y puede, en ocasiones, hasta empoderar a comunidades.

Los proyectos de los estudiantes de esta mesa, exploran maneras de solucionar problemas y proponer alternativas desde el pensamiento de diseño a los desafíos existentes en las relaciones entre los seres humanos y los espacios. Visitar estas indagaciones como proyecto permiten hablar tanto de las dinámicas humanas, como de las determinantes del espacio y cómo son transformadas con el fin de construir sociedades. Durante una conversación entre docentes, estudiantes y asistentes pudieron reflexionar alrededor de los conceptos de espacio y territorio, tratando de responder una serie de preguntas que serán tratadas en los siguientes apartados.

Espacio, territorio e imaginarios:

Una reinterpretación de los términos

Estudiantes, docentes y miembros de la comunidad se enfrentaron no solo a los retos de la continuidad de sus proyectos, sino también al reto de resignificar los lugares en donde su práctica proyectual sería realizada. Tal proceso significó una exploración del territorio sin tener que estar en él; la posibilidad entonces de generar vínculos, comprometer los límites entre la noción de territorio y de los imaginarios. Ello implicó asumir, más allá de una hibridación, una transformación de la identidad que da sentido al territorio como un fenómeno de apropiación del espacio.

Este nuevo planteamiento sugiere, desde los proyectos presentados, esquematizar la dualidad entre la inmersión y la interactividad. Estas dos fuerzas complementarias definen dinámicas de relación en y con el espacio. Ser muy interactivo dificulta la inmersión, pues da pie a las interrupciones constantes. Por otro lado, plantear una inmersión excesiva plantea una fatiga y enajenamiento de la realidad. En consecuencia, más allá de un dilema de usabilidad derivado de la dualidad y la simultaneidad, requiere particularmente de los espacios domésticos, la posibilidad de entender significados emergentes de nuevas actividades, como por ejemplo en el caso del turismo o la exploración gastronómica.

En cambio, los modelos económicos derivados de la explotación del espacio se ven reevaluados, dinámicas como el todo incluido o el coworking se ven enfrentados al aprovechamiento o a la explotación del lugar doméstico. En ese sentido, muchas de las barreras imaginarias tuvieron que transformarse y trabajarse desde las propuestas de diseño. Por ejemplo, permitir la simultaneidad de actividades aparentemente disímiles como el turismo de aves y el trabajo en casa o teletrabajo, se propusieron como transformaciones del espacio sin necesidad de borrarlos. Así lo describe uno de los participantes: “es como conectar estos dos mundos, no necesariamente desconectarme y olvidarme que estoy en mi casa, sino más bien desde mi casa cómo puedo construir estos nuevos escenarios”.

Finalmente, las propuestas volcadas hacia la reinterpretación del espacio y el territorio tuvieron que transitar los límites de lo tangible e intangible en un ejercicio académico donde la recursividad permitió encontrar un valor fuerte en la investigación y en continuar desarrollando estas nuevas interacciones para crear valor en los nuevos productos y servicios en ese sentido.

Las nuevas espacialidades, territorios e imaginarios en tiempos de crisis

La crisis actual ha permitido para el caso del turismo, entre otros sectores, dar reinterpretaciones de lugares y espacios en su relación con su contexto y sus actores. Así, surgen variadas nociones del territorio, al descubrir estas interacciones cargadas de contraste, este como concepto que ofrece visualizar y entender las riquezas del territorio y sus realidades por más difíciles que sean. Actuar y debatirse entre condiciones emergentes, en medio de las dificultades y la desigualdad, permite pensar más allá de la territorialidad. Aparecen así nuevas dimensiones, pues el aislamiento, consecuencia del COVID-19, ha conducido a descubrir otros espacios y sus nuevas realidades e identidades desde lo personal, la convivencia y lo relacional en casa y en el entorno doméstico y su memoria.

Los espacios se transforman en multifuncionales, emergentes en las situaciones de crisis y, en suma, en edificantes de nuevas relaciones e interacciones de las personas y de la territorialidad a partir de una nueva consideración de lo vivo y de lo material e inmaterial. La creación de espacios híbridos, generalmente han surgido después de las guerras mundiales. Esto se debe a que las situaciones de crisis y las necesidades emergentes, formulan hibridaciones, en las que la recursividad, la creatividad y el diseño tienen una importante labor.

Los proyectos presentados en el Taller RAD Social demuestran que la crisis que está pasando en el mundo, es una oportunidad también de solidarizarse y ayudar a diferentes sectores tales como el artesanal, el agrícola y de alimentos, para colaborar a personas y comunidades en procesos organizados. De modo paralelo, dicha situación permite entender nuevas realidades y construir con el otro; para crear valor desde la innovación social o la investigación-acción participativa. De tal manera, estos mecanismos de transformación social se convierten en la base de las nacientes interacciones y reinterpretaciones del espacio en escenarios futuros sostenibles.

Nuevos roles e identidades del diseñador en la práctica del diseño social desde el territorio

MESA 4

La posibilidad de diseñar un modelo de negocio de turismo gastronómico o contemplativo, recuperar una calle estigmatizada para su uso y apropiación o generar un mobiliario informativo para viajeros o inmigrantes a partir del estudio y el análisis espacial, permite ver de qué manera se pueden generar o fortalecer identidades en el territorio, por medio de la disciplina del diseño. En este ejercicio fue posible ver que, más que la generación de nuevas identidades, los estudiantes pudieron interpretar de diferentes formas el territorio. Para ello, tuvieron en consideración aspectos culturales como la comida, la naturaleza, la música y el espacio público entre otros, para traspasar los límites del espacio geográfico y hacer sus propuestas de diseño. La posibilidad de plantear otros espacios de intervención a través del diseño fue posible cuando los estudiantes dirigieron su mirada a asuntos cotidianos como las prácticas, hábitos y costumbres de cada lugar, convirtiéndose en una potente herramienta para conocer algunos sitios del país y su propia ciudad, sin tener que desplazarse en tiempo real, sino viajar de forma virtual.

Espacio y
Territorio

Este tipo de ejercicios ha permitido entender que sin importar que el espacio en sí mismo pueda ser entendido como el contenedor ambiental de la vida humana con su geometría objetivable y sus esencias fenomenológicas. Asimismo, para Soja (2010) quien señala que la organización y el significado que se le otorgue al espacio, provendrá del resultado de la experiencia, la transformación y las dinámicas sociales que establecen los seres humanos; lo cual se pudo evidenciar en estas propuestas de diseño vinculadas al espacio como territorio.

Conclusiones

En síntesis, el territorio es heterogéneo como se percibió en el proceso que permitió encontrar diferentes percepciones y manifestaciones de lo vivido con relación a Espacio y Territorio. Se sugiere entonces que para la disciplina del Diseño, el interés

se podría localizar en una pregunta clave: ¿Cómo acercarnos a estas lecturas e interpretaciones propias del espacio, territorios e imaginarios? Por encima del afán de la replicabilidad de los proyectos, esta reflexión se convierte en una invitación a fortalecer nuestras prácticas de divulgación de experiencias, así como asumir el compromiso del proyecto con una mirada heterogénea de nuestro territorio. El Diseño en dichos contextos ha dejado de comportarse como un simple mediador, relevante en la manera como se asume el territorio a diferentes escalas, particularmente en las situaciones de crisis que dan lugar a nuevas oportunidades para el rol del diseñador.

En lo referente a lo concreto del ejercicio, las nociones de imaginarios y territorio se han fortalecido en sentidos diferentes. La capacidad sensible de aproximarnos a los espacios se ha transformado, como es en el caso del territorio, donde existe una apreciación más detallada del espacio doméstico por la prolongada presencia en él. Sin embargo, la relación de la casa se debe al potencial para relacionar a lugares a los que no se tiene posibilidad de estar, trayendo el exterior al interior. En consecuencia, la idea de que ahora “todo tocaba imaginarlo” permitió un diálogo entre el concepto de los imaginarios y la otredad de los espacios lejanos y así trascender su sentido ficcional y tener representaciones auténticas de los lugares resignificados.

El espacio físico trasciende a nivel de territorio en el sentido no sólo tangible, sino también en sus sentidos conceptual e identitario. Esto transmuta el lugar a través de otros modos de interacción, más allá de las lecturas tradicionales que se han tenido en la cotidianidad, debido a una inmersión forzada pero asumida por los participantes de los proyectos. Los resultados de la experiencia de los estudiantes y su interpretación del territorio, dio cabida a diálogos de reflexión con sus profesores como habitantes del espacio que, con sus interpretaciones individuales, describieron nuevas situaciones como ciudadanos y sus interpretaciones del territorio. Estas reflexiones de lo cotidiano como insumo de diseño, fijan hoy la atención en asuntos que se optaron por ignorar sobre el espacio y la relación humana con el mismo.

Referencias Bibliográficas

MESA 4

Duch, L. (2015). Antropología de la ciudad. Madrid: Editorial Herder.

Soja, E. (2010). La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical.
Barcelona: Editorial Icaria.

245

Espacio y
Territorio

